



María Canihuante Vergara

LA GUARDIANA DEL DUENDE

Durante años, esta profesora antofagastina ha luchado por mantener vivas las instancias que recuerdan la importante labor literaria de Andrés Sabella. El 26 de agosto se conmemora un aniversario de la muerte del poeta y este año, quieren convertir esta fecha en una fiesta. por Claudia Zazzali C.

María Canihuante Vergara ha dedicado su vida a la cultura. Es de profesión profesora de educación general básica y tiene un diplomado en Administración Cultural de la Pontificia Universidad Católica, además de un Magíster en Integración Subregional de la UNAP de Iquique. Hoy en día está a cargo de la administración del Museo Andrés Sabella. Ha dedicado gran parte de su vida adulta a preservar y difundir la vida y obra de Andrés Sabella Gámez, uno de los creadores más importantes de Antofagasta, siendo una de sus aportes más simbólicos, el diseño de esta zona de pedregal con el nombre "Norte Grande".

¿Cómo nació esta relación tan cercana a la obra de Sabella?

Mientras estudiaba en la que hoy es el Liceo María Nereida, yo fui alumna de don Andrés y era su secretaria en la casa, es decir, yo pasaba lista en el curso, lo ayudaba a escribir las notas en el libro de clases.

Fue generando una relación bastante cercana que se consolidó estando yo casada, cuando él estuvo de visita en mi casa compartiendo con la familia.

Mantuvimos una relación muy rica y creo que muchas veces don Andrés, seguramente con esa intuición propia de los poetas, me contó cosas, confidenciales que quizás no le contaba a otras personas, como él lo vez presidente que yo a algún día me haría cargo de su museo. Pero María Canihuante está en una misión que la llena de orgullo y que completa su día a día. "Agradezco mucho la oportunidad que me da la vida de estar a cargo del Museo Andrés Sabella y todo lo que he aprendido a través

Siempre he tratado de colaborar. Fui secretaria técnica en la Secretaría de Cultura, con Cecilio Ojeda y ahí entré en un día a día con los artistas de la Región con quienes hasta ahora mantengo una rica relación, lo que me da una gran satisfacción, pues siempre he copiado ha sido el de colaborar con los artistas locales, a quienes su labor siempre les ha significado mucho enseñar, sobre todo en regiones".

EL MUSEO SABELLA

La historia del Museo Andrés Sabella comenzó en las dependencias del Museo Regional de Antofagasta, donde utilizaban el primer piso. Luego, al ser requerido este espacio para la instalación de un laboratorio, el entonces alcalde Pedro Araya Ortiz, arrendó un espacio de alto significado. Era a los altos de la casaca ubicada en Baquedano 344, donde durante muchos años funcionó el diario El Mercurio y donde Sabella fue publicado por primera vez. "Hacia ese lugar llegó en el año 1929 Andrés Sabella con sus escritos y según sus palabras, allí nació como poeta", relata nuestra entrevistada.

En ese mismo espacio estuvieron funcionando como museo hasta que en el año el 2001 el Presidente Ricardo Lagos decretó que el edificio consistorial, fuera entregado a la gestión cultural de la ciudad, quedando convertida en la actual Casa de la Cultura de Antofagasta. A partir de ese momento, el Museo Andrés Sabella quedó instalado en el ala izquierda del edificio, donde funciona hasta el día de hoy recibiendo apoyo municipal y la colaboración voluntaria de sus visitantes y algunos proyectos concursables.

¿Cuál es la afluencia de público que tiene el Museo?

Aquí vienen muchos colegios. Por ejemplo el colegio Elmo Funes, el año pasado trajó a todos sus estudiantes de 7° y 8° y ya tienen todo programado para este año. Cuando los

niños vienen, se les entrega conscientemente, se les entregan biografías escritas de don Andrés, se les muestra material audiovisual y en general los guías museológicas se dirigen a los niños.

¿Y cómo reacciona el público infantil?

Los niños tienen una actitud muy respetuosa. Por ejemplo, los niños pequeños llegan hasta dentro a don Andrés. Los más grandes miran, profieren y preguntan mucho por las pertenencias de poeta.

¿Cómo decidieron crear un Museo para este poeta antofagastino?

Creo que esto se debe en parte a la magia de don Andrés. Él siempre se calificó a sí mismo como un duende, en uno de sus poemas dice "hoy amanco" cuando Duende tuviera que ser amigo de las matinas...". Como tal, don Andrés nos ayudó con mucha magia. Por ejemplo, nosotros desde que fuimos invitados a formar parte de la Corporación Cultural Andrés Sabella, nos comenzaron a reunir una vez a la semana en las salas del Colegio San Luis, de donde él era ex alumno. Estuvimos juntando los fondos o tres años o no sé cómo hasta que un día, por esas magias sabellinas que mencionamos, la presidente de la Corporación, Santa Bullán, nos invitó a su casa. Justo en ese momento, golpea la puerta y era María Eugenia, la hija de don Andrés que vive en Lima.

"Cuando lo programamos a qué se debía la visita, ella me dijo que venía a donar el legado de su padre. En ese momento casi nos sentimos del aliento de la pura impresión", recuerda María.

¿Y así no más?, ¿de repente?

Todo esto fue muy mágico. La esposa de María Eugenia es muy amiga de don Andrés, con una gran bondad y ese espíritu de los grandes donadores. Fue el honor de recibir de sus manos las pertenencias de su padre.

La guardiana del duende (entrevista) [artículo] Claudia Zazzali C.

AUTORÍA

Canihuante, María

FECHA DE PUBLICACIÓN

2007

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La guardiana del duende (entrevista) [artículo] Claudia Zazzali C.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile